**Hoja de apuntes 5- *¿Debe abolirse el Colegio Electoral?***

**SÍ**
Cuando se redactó la Constitución, el votante típico tenía pocas oportunidades de informarse sobre los candidatos presidenciales, por lo que la tarea de elegir al presidente se encomendó al Colegio Electoral: los electores, que eran designados por sus estados, estaban mejor informados que los ciudadanos comunes, a los que no se consideraba capaces de hacer una elección informada.

Hoy, con la educación universal, la televisión, la radio, los periódicos y el internet, los votantes pueden informarse por sí mismos acerca de los candidatos. Y se debe confiar en ellos para que elijan a su presidente.

El Colegio Electoral es injusto en varios sentidos. En primer lugar, da más peso a los votos emitidos en los estados pequeños. (Los votos electorales de cada estado son iguales al número de miembros que tiene el estado en la Cámara y el Senado en conjunto). En segundo lugar, como el Colegio Electoral respalda la premisa de que "el ganador se lo lleva todo" en todos los estados menos en dos (Maine y Nebraska), las personas que no están de acuerdo con la mayoría de su estado no se ven representadas. Por último, el sistema permite la elección de un presidente que no cuenta con el apoyo de la mayoría de los votantes.

Sin el Colegio Electoral, los candidatos harían campaña para conseguir el mayor número posible de votos individuales en cada estado, en lugar de centrarse en los estados que proporcionan los votos electorales decisivos. Cada voto marcaría la diferencia y los votantes sentirían que realmente tienen participación en las elecciones, lo que podría llevar a un aumento del voto en todo el país. Con un sistema de elección directa, todos los votos tendrían la misma importancia y se buscaría obtenerlos por igual. Tenemos que abolir el Colegio Electoral y hacer que nuestras elecciones presidenciales consideren el voto de cada persona.

**—Kay J. Maxwell**
Presidenta de la Liga de Mujeres Votantes

**NO**
El Colegio Electoral es una parte fundamental del federalismo, que es la base de nuestro sistema de gobierno. Fue parte del compromiso entre los estados grandes y pequeños en la Convención Constitucional de 1787. (La otra parte fue el Senado, donde todos los estados contaban con dos senadores independientemente de su población). Como señaló el presidente John F. Kennedy al oponerse a la abolición del Colegio Electoral, no podemos cambiar un componente del federalismo sin tener en cuenta los demás.

A pesar de lo ocurrido en el año 2000, nuestro sistema nos ha servido bien. Por lo general, garantiza que el candidato con más votos gane. Sin él, florecerían nuevos partidos y ningún candidato tendría posibilidades de obtener la mayoría.

Con el Colegio Electoral, los partidarios de los candidatos marginales se dan cuenta de que tienen pocas posibilidades de obtener la mayoría en su estado y, por tanto, los votos electorales de este estado. En lugar de "desperdiciar" sus votos, muchos se comprometen a apoyar al candidato del partido mayoritario que más se ajusta a sus puntos de vista.

Los Padres Fundadores también querían asegurarse de que el apoyo a un candidato fuera amplio y profundo, de manera que, por ejemplo, un candidato que recibiera el 90% de los votos en los estados del sur y una escasa mayoría de votos a nivel nacional no pudiera ser elegido en contra de la voluntad del resto del país.

Sin el Colegio Electoral, las elecciones reñidas requerirían recuentos en todos los estados y pueblos, no solo en un estado (como Florida en 2000), lo que retrasaría los resultados finales durante meses o más.

Los Padres Fundadores tuvieron una gran sabiduría, y el federalismo que crearon no debe ser socavado.

**—Robert Hardaway**

Profesor de Derecho, Universidad de Denver

Fuente: *Scholastic, Inc. (2016). “Should the Electoral College Be Abolished?” Extraído de: http://www.scholastic.com/teachers/article/should-electoral-college-be-abolished*